

"DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER"

PRESIDENTE HUGO CHAVEZ FRIAS

Caracas, 08 de marzo del 2004



ML: Un saludo solidario y revolucionario, un abrazo, esos besos que son para nuestro Presidente, vamos a decir todas que Dios lo bendiga.

Yo voy a hablar brevemente para que oigamos a nuestro Presidente, a pesar de que es el "Día Internacional de la Mujer", muy brevemente. Así que les ruego hermanas queridas que nos estamos dando este regalo hoy, de una reunión con nuestro Presidente en el "Día Internacional de la Mujer", les ruego que hagamos un poquito de silencio para comenzar.

¡Viva el "Día Internacional de la Mujer!"

ML: Viva el Comandante Hugo Chávez.

Asistentes: ¡Viva!

ML: Vivan las mujeres de Amazonas, de Apure, de Aragua, de Anzoátegui, de Barinas, de Bolívar, de Carabobo, de Cojedes, de Delta Amacuro, de Lara, de Guárico, de Miranda, de Monagas, de Mérida, de Falcón, de Táchira, de Trujillo, de Yaracuy, de Sucre, de Nueva Esparta, de Portuguesa, de Caracas, de Zulia, de Vargas. Bienvenidas. De tanto gritar ya casi no puedo hablar. Bienvenidas a este hermoso acto del "Día Internacional de la Mujer". Querido Presidente Hugo Chávez Frías, María del Mar Álvarez de Lovera, Antonia Muñoz, Ana Elisa Osorio, Marisol, Elvira de Ávila, y aquí tenemos como símbolo a nuestra querida Nohelí Pocaterra.

Permítanme informarle al Presidente la jornada del día de hoy: a las 8 de la mañana estuvimos rindiendo homenaje (por favor, ¿pueden oír? a las heroínas que se encuentran en el Panteón Nacional, a las mujeres como Josefa Camejo, como Juana Ramírez "La Avanzadora", que dieron su vida, su fuerza, su felicidad para darnos esta Patria hermosa que hermosa que hemos heredado. También hicimos homenaje a Urquíá, esposa de Guaicaipuro y con ella a las indígenas de antes y a las de ahora, que como Nohelí siguen luchando por ver esta Patria siempre libre, soberana e independiente. Fuimos a la placa de José Leonardo Chirinos y llevamos una corona a su esposa María Dolores. Ustedes saben que cuando José Leonardo se levantó en las montañas de Falcón, además de ser él asesinado, su esposa fue condenada a quitarle todos sus hijos y venderlo, porque así actuaba el poder colonialista. A esa mujer que acompañó a su marido en aquel levantamiento, nosotras fuimos a rendirle homenaje en el Panteón Nacional, y a todas y cada una de ustedes, a todas y cada una de ustedes que representan y que reciben la herencia revolucionaria de todas las heroínas y de todos los héroes de la Independencia. En segundo lugar, fuimos a la Plaza Bolívar, allí nos recibió Judith Valencia, integrante de la Comisión

que asesora las conversaciones sobre el ALCA, para manifestarle que las mujeres venezolanas rechazamos el ALCA, pero que además estamos luchando para que en toda América Latina se asuma la propuesta alternativa para nuestra América que ha planteado el Presidente Hugo Chávez, el ALBA.

Desde la Plaza Bolívar, donde llevamos una corona de flores a nuestro Libertador Simón Bolívar, nos dirigimos al Consejo Nacional Electoral, y nos reunimos con los 5 rectores del Consejo Nacional Electoral, con los rectores y las rectoras, fue una conversación sumamente interesante, porque al mismo tiempo que fuimos a darle el respaldo de las mujeres a la decisión del Consejo Nacional Electoral y a decirle que necesitamos que se mantenga como árbitro, como en una posición de respeto al derecho que tenemos las venezolanas y los venezolanos a no aceptar que con unas firmas chimbabas le vayan a pedir un revocatorio a nuestro Presidente. Además en nuestro documento presentado ante los rectores y rectoras del Consejo Nacional Electoral, presentamos una de las más sentidas aspiraciones de las mujeres, ustedes saben que la Constitución Bolivariana por fin nos igualó a nosotras, a las mujeres y a los indígenas, después de 500 años. Pero esa igualdad, como ha dicho nuestro Presidente, es un programa de lucha y nosotras para esa igualdad hemos levantado la bandera de 50 en 50 de participación.

Ustedes saben que en la Ley electoral se había establecido una cuota del 30%, pero nuestros compañeros de todos los partidos, camaradas, compatriotas, etc., colocaban el 30% en las listas de abajo, de manera que salían los hombres que encabezaban, y el 30% no alcanzaba ninguna o muy poca representación. Las mujeres venezolanas fueron ante el Tribunal Supremo de Justicia a reclamar porque en las elecciones pasadas no habían tomado en cuenta el 30%, y el Tribunal Supremo de Justicia dijo: que si la Constitución Bolivariana nos da la plena igualdad, el 30% era una discriminación. Así que este movimiento de mujeres dirigido desde el Instituto Nacional de la Mujer, y de todas las organizaciones de mujeres que respaldan al Presidente Chávez, decidimos entonces demandar 50 y 50, es decir, se acercan procesos eleccionarios de gobernadores y gobernadoras, nosotras queremos que no solamente queremos con Yelitza y Antonia sino que aumente el número de mujeres gobernadoras, y luego las elecciones de alcaldes, alcaldesas. Nosotras queremos que en el Poder Municipal también haya 50 y 50 de participación. Por supuesto que lo más importante de las próximas elecciones es la gente o son los candidatos o candidatas leales al proceso revolucionario.

Y en definitiva, nosotros Presidente, y nosotras esperamos que usted nos diga por quién vamos a votar, porque esa será nuestra candidata o nuestro candidato, no tenemos más.

Las mujeres a pesar de ese amor desbordado que expresamos cuando vemos a nuestro Presidente, pero las mujeres somos suficientemente disciplinadas y suficientemente generosas para no crear problemas ni en la Alcaldía, ni en los Municipios, ni en las gobernaciones. Nosotras queremos que eso sea un solo pueblo, una sola mujer, un solo movimiento, que podamos decirle a nuestro Presidente, ordene Comandante que nosotras cumplimos la tarea.

Pues bien, aunque dejé para último, es lo primero que debimos hablar al presentarnos en esta oportunidad de estar con nuestro Presidente y parte de otros

poderes y de las gobernadoras y de todas ustedes que se encuentran aquí en este día. El primer problema de nuestro país en este momento y en toda su historia es defender la soberanía, y también para eso, para defender la Patria, el suelo, los mares, la gente, los niños, las niñas, los ancianos, los cerros, todo lo que es nuestra geografía, todo lo que es nuestra gente, todo lo que es nuestra tradición, decimos también a nuestro Presidente, ordene, Comandante. Las mujeres estaremos como Juana Ramírez "La Avanzadora" en la primera línea de combate, y ahora a nombre de todas ustedes, estas flores para nuestro Presidente.

Narrador: Bueno, queridos amigos, hemos escuchado a la señora María León, presidente del Instituto Nacional de la Mujer, informando tanto al ciudadano Presidente de la República, comandante Hugo Chávez Frías, como a la distinguida asistencia a esta sala Ríos Reina del Teatro Teresa Carreño, sobre las festividades realizadas por ese grupo de mujeres encargadas de la celebración de este "Día Internacional de la Mujer" aquí en nuestra República Bolivariana de Venezuela.

Protocolo: Palabras del ciudadano Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, nuestro Comandante Hugo Chávez Frías.

Presidente Chávez: Hola, buenas noches a todas y a todos, especialmente a las mujeres venezolanas en el día de hoy, mis palabras de reconocimiento y todo mi corazón para todas ustedes mujeres luchadoras de Venezuela.

Bueno, vamos a transmitir esto en cadena nacional de radio y televisión, vamos a esperar que me indiquen cuando estemos ya en cadena nacional.

Hola mujeres ¿cómo están?

Ocho de marzo, "Día Internacional de la Mujer", estamos en cadena nacional de radio y televisión, a partir de este momento y desde aquí, desde el Teatro Teresa Carreño. ¡Felicidades a las mujeres venezolanas! Todo mi corazón, todo mi amor, toda mi fe y toda mi esperanza y mi reconocimiento por el papel que las mujeres venezolanas han jugado a lo largo de la historia de nuestra Patria, y sobre todo el papel que hoy están jugando las mujeres venezolanas en el proceso de redención de Venezuela.

Bueno, vamos a saludar de manera especial a María León, la presidenta del Instituto Nacional de la Mujer, y a toda su Junta Directiva; vamos a saludar a Nohelí Pocaterra, segunda vicepresidenta a la Asamblea Nacional, y las diputadas que están aquí con nosotros en esta tarde de hoy y uno que otro diputado también está por allí. Saludamos a la ministra Ana Elisa Osorio, del Ambiente y los Recursos Naturales, a Marisol Plaza, la Procuradora General de la República, a Antonia Muñoz, gobernadora del Estado Portuguesa, a Elvira Ávila, vicepresidenta del Instituto Nacional de la Mujer, a María del Mar Álvarez, defensora y luchadora por los Derechos de la Mujer.

Saludo de manera especial a los ministros y ministras integrantes del Gabinete Ejecutivo, sus señoras esposas; la rectora de la Universidad Bolivariana de Venezuela saludamos a María Egilda Castellanos, a todos los viceministros, viceministras,

directores generales, presidentes de empresas del Estado; vamos a saludar a José Luis Pacheco, presidente de la Fundación Teatro Teresa Carreño.

Bueno y de manera muy especial a todas las mujeres venezolanas, un abrazo, y agradezco estas flores de todos los años, todos los años me llevo de este acto tremendo ramillete de rosas rojas, a lo mejor mañana me saca una foto alguien o una pistola, si las agarro así dirán que es un fusil. Bueno, sí es un fusil, como cantaba Alí Primera: Iré cantando canciones con mi fusil de poema... Con el fusil del amor. Gracias María, y gracias a todas mujeres luchadoras, mujeres bolivarianas, mujeres venezolanas.

Miren, estábamos oyendo a María León, María León, María Leona con su verbo, sus reflexiones y además debo decir algo, María León, la presidenta del Instituto Nacional de la Mujer me acaba de hacer entrega de un anteproyecto de Ley que vamos a estudiar en el Consejo de Ministros, lo primero que voy a hacer es pasárselo a la ciudadana Procuradora Marisol Plaza para que ella le haga una evaluación desde el punto de vista jurídico, del marco jurídico constitucional venezolano.

Pero desde ya debo decirte María y a todas ustedes mujeres que deben contar con el apoyo de mi Gobierno y mío en lo personal para que este anteproyecto se haga realidad, es un anteproyecto de Ley sobre la condecoración Orden Heroínas Venezolanas, para crear por Ley una condecoración Heroínas Venezolanas, aquí está todo el anteproyecto. Ya al terminar mis palabras se lo entregaré a la Procuradora Marisol Plaza.

Bueno, ustedes me invitaron aquí, agradezco la invitación a este evento, yo sé que han estado todo el día de hoy haciendo celebraciones no sólo aquí en Venezuela, en el mundo entero está celebrándose hoy el "Día Internacional de la Mujer". Ahora, aquí en Venezuela hay razones muy especiales para que nosotros nos reunamos, para que las mujeres se reúnan y con la presencia de algunos de nosotros, los hombres, hagamos reflexiones sobre lo que hoy acontece en Venezuela, sobre el rol que la mujer, que las mujeres han venido jugando sobre el momento que estamos viviendo, sobre la responsabilidad que las mujeres venezolanas han asumido y cada día deben asumir con mayor grado de conciencia, de conocimiento, de unidad y de combate, todos los días de la vida, todas las noches de la vida está en juego, mujeres, la Patria misma, por tanto, cuando es la Patria la que está en juego, no hay límite alguno para que las mujeres patriotas de Venezuela pongan el alma como la han puesto, en la reconstrucción de su Patria, de la Patria de los hijos, de la Patria de todos.

Ahora, fíjense lo siguiente, tampoco se puede hablar realmente de las mujeres en forma general y totalizante, no. Un gran revolucionario suramericano, José Carlos Mariátegui escribió en alguna ocasión, nos dejó una idea sobre este tema y dijo que las mujeres también al igual que el hombre, se clasifican en mujeres reaccionarias, mujeres centristas y mujeres revolucionarias.

Yo quiero que pongamos atención a este pensamiento del gran Mariátegui, para con él utilizándolo como un faro, los pensamientos son como eso, como un faro, como una linterna; por eso es que es muy importante el pensamiento mujeres,

compatriotas, es muy importante pensar, es muy importante filosofar, es muy importante discutir la idea, cuál es la idea, pregunta de todos los días, y hacer esfuerzos muy grandes para que tengamos clara la idea, porque después viene lo demás, luego viene lo demás. Si la idea no está clara, hay un gran peligro de que lo que viene luego, la acción o las acciones se pierdan en la oscuridad. Es necesario consolidar la idea, las ideas, el concepto, la filosofía que nos mueve, la ideología que nos orienta, la ideología, el sistema de las ideas, pues, es como una brújula. Nosotros podemos en una sabana como la de Apure, por ejemplo, cómo extraño yo las sabanas de Apure, Apure y las de Barinas también, por supuesto, las del Guárico también y las de Portuguesa. Estaba hablando de las sabanas de Venezuela, pues.

Nosotros pudiéramos avanzar con una brújula, fíjense ustedes esta idea, óiganme esta idea que me parece que es muy importante para que grafiquemos la importancia, y para que ustedes yo les ruego, lo repitan todos los días en las reuniones que tienen que hacer de manera permanente allá en la Federación, o la Fuerza Bolivariana de las Mujeres, allá en el Movimiento de Mujeres Manuela Sáenz, o allá en el Movimiento de Mujeres Josefa Camejo o allá en las Madres Bolivarianas, o allá en el Instituto Nacional de la Mujer, allá en todas partes. Es importante, es fundamental la idea, mujeres, la idea, no perdamos nunca la idea, y no sólo no la perdamos, aclarámosla cada día. La ideología no es otra cosa que un conjunto de ideas, un sistema de ideas. Nosotros pudiéramos, decía, caminar en la oscuridad de las sabanas del Apure, por ejemplo, aún sin conocer las sabanas de Apure nosotros pudiéramos detenernos a esta hora cuando ya está cayendo el sol, ya van a ser las 7 de la noche y debe estar oscureciendo la sabana y el verano está ya sentándose en aquellas inmensidades, así es más fácil caminar en el verano que en el invierno. Entonces pudiéramos, sin conocer las sabanas de Apure, caminar entre Mantecal, por ejemplo, y las sabanas de Alcornocal. ¿Saben ustedes dónde queda Mantecal? Por aquí no saben mucho, sí saben, Mantecal es un pueblo muy bonito, allá en el cajón del Apure.

¿Y saben donde quedan las sabanas del Alcornocal? Ah, eso queda un poco más lejos, allá en el cajón de Arauca, más allá del paso del viento, cerca de la laguna El Término, tierras legendarias aquellas. Bueno, pero aún sin conocer aquello nosotros pudiéramos, si tenemos un mapa, calcular el acimut, es decir el rumbo entre Mantecal y las sabanas de Alcornocal, luego mover la brújula, buscar el rumbo, el acimut, y bien calculado eso sí, bien calculado uno puede decir por aquí nos vamos derechito y llegaremos a las sabanas del Alcornocal, aún sin conocer las sabanas, llegamos a las sabanas del Alcornocal. ¿Por qué? Porque tenemos un buen mapa, si el mapa está mal hecho nunca llegamos, si el mapa no está actualizado, incluso, puede ser un mapa por ejemplo del año 1970, habría que actualizarlo, si no lo actualizamos no llegaríamos, si la brújula está dañada, tampoco llegaríamos, a lo mejor llegamos a San Juan de los Morros en dirección contraria, o si el que maneja la brújula no sabe bien hacerlo y se equivoca, y en vez de inscribir el acimut, 180 grados, por ejemplo, inscribe 18 grados porque se confundió y no sabía muy bien y pensó que el 18 era el 180, nos perderíamos todos y todas en la inmensidad de aquella sabana; vean ustedes lo importante que es tener claro el mapa, tener clara la brújula y conocer bien el mapa y la brújula podemos caminar incluso en la oscuridad, pero con la certeza de que vamos en la dirección correcta. Es importante que hoy las mujeres venezolanas, y le hablo de manera especial a las mujeres venezolanas, tenga clara o claro junto con nosotros los hombres cuál es el

mapa, cuál es la brújula y sobre todo cuál es el rumbo, y este pensamiento de Mariátegui, expresado hace unos minutos, de que las mujeres pueden clasificarse también por supuesto en reaccionarias, centristas y revolucionarias, es un pensamiento muy importante que puede servirnos como una brújula para navegar por el mapa venezolano de hoy, por el mapa político de hoy.

Así que esto lo digo porque es muy importante, es fundamental que las mujeres venezolanas tomen cada día más conciencia de la necesidad de fortalecer la organización de las mujeres revolucionarias, la organización de fortalecer la ideología, de fortalecer la acción transformadora, la incorporación de la mujer no digamos en el ámbito individual, porque no podemos caer en la trampa del individualismo, no se trata de una participación individual, se trata de la participación de la mujer como fuerza colectiva, como motor hermoso y gigantesco en la construcción de la Venezuela que soñamos.

Por eso el tema de la participación de la mujer en cargos de Gobierno es muy importante, pero no es lo más importante, en mi criterio no es lo más importante, porque nosotros pudiéramos tener a lo mejor un número grande, o incluso pudiera ser una mujer presidenta de la República vamos a poner por caso. Pero eso no garantiza, ese solo hecho no es ninguna garantía de que la mujer como ente colectivo, moral, revolucionario, se incorpore a un proceso de transformación, hay países donde hay mujeres presidentas, hay muchas experiencias en este sentido.

Así que eso es importante, pero no es lo más importante. Nosotros pudiéramos tener aquí una Asamblea Nacional de puras mujeres, por ejemplo, y eso déjenme decirles que no sería ni siquiera la garantía de la participación de la mujer como ente histórico, social, moral en un proceso de transformación. Así que no nos quedemos allí, cuidado, eso es importante, pero no es lo más importante. Lo que yo sí creo que es lo más importante es que cada día el movimiento colectivo de las mujeres se vaya organizando mejor desde abajo, desde cada calle, desde cada esquina, desde cada barrio, desde cada fábrica, desde cada universidad, desde cada campo, cada día vaya tomando forma más clara, más fuerte, más firme y más bella, por supuesto, porque todo lo que la mujer toca y mira, se pone bello, es así, hasta nosotros los feos, si nos miran bonito...

Bueno, así que yo sí creo que por ahí andamos dándole vuelta a la idea más importante, porque fíjense ustedes, la oligarquía venezolana desde hace varios años ha tomado el concepto aquel pre histórico, no tengo otra palabra para llamarlo sino prehistórico, es un concepto prehistórico aquel de Trucutrú, es el concepto de Trucutrú y de Guzigú, aquel concepto de Trucutrú arrastrando a Trucutrúa, sí por el moño la arrastra Trucutrú, y ella encantada que Trucutrú la arrastre. Bueno, la Trucutrúa no ustedes. No, ustedes son mujeres libres, ustedes son mujeres libres.

Ahora, la oligarquía venezolana ha retomado desde hace unos años para acá al menos 3 años el concepto prehistórico, antediluviano, trucutruista de la mujer, vaya usted a ver, o vayamos nosotros a recordar cómo, por ejemplo, antes del golpe de Estado fascista y terrorista del 11 de abril la oligarquía venezolana tomó esa prenda, la más íntima y simbólica y hermosa de lo que es una mujer, para lanzarla en el rostro a los soldados venezolanos, queriendo decirles con eso, cobardes, como si la prenda íntima de la mujer fuera símbolo de cobardía. Vean ustedes el concepto

anacrónico y prehistórico que maneja la oligarquía sobre el papel de la mujer. Es decir, según la oligarquía venezolana, la pantaleta es símbolo de cobardía y de traición...

Asistentes: ¡Noooo!

Presidente Chávez: Aquí nosotros reivindicamos el símbolo de la pantaleta como símbolo hermoso, casi sagrado de lo que es la dignidad de la mujer, y la defendemos, la dignidad de la mujer. A la oligarquía venezolana hay que decirles, sobre todo a los hombres y a la oligarquía venezolana, cuántos de ellos que se supone usan interiores ¿no? Uno supone, deben usarlo seguramente, cuántos de ellos no son más cobardes que todas estas mujeres que están aquí juntas, valerosas, nobles y heroicas. Luego la oligarquía venezolana continuando con la utilización prehistórica del concepto mujer, aquello, manejando mediáticamente aquello del sexo débil, han utilizado mujeres reaccionarias para abofetearle el rostro a soldados venezolanos, por ejemplo, para producir en ellos reacciones, reacciones y para montar el show mediático que luego le da la vuelta al mundo.

Recientemente la oligarquía venezolana inventó su Juana de Arco en las manifestaciones subversivas y violentas de los últimos días, sólo que la Juana de Arco de la oligarquía en un show bien montado por los canales privados de televisión, se consiguió con unas dignas muchachas de la Guardia Nacional. Y yo quiero aprovechar para desde aquí enviarle junto a ustedes un saludo a todas las mujeres soldados de Venezuela...

Asistentes: Saludo solidario y revolucionario.

Presidente Chávez: Hay mujeres en el Ejército, hay mujeres en la Marina de Guerra, hay mujeres en la Fuerza Aérea y hay mujeres en la Guardia Nacional, y cada día se incrementa el número de mujeres y dentro de poco no será extraño ver un F16 cruzando el cielo de Venezuela piloteado por una mujer venezolana...

Asistentes: Mujeres al poder, mujeres al poder...

Presidente Chávez: Ahora, es muy importante la incorporación de la mujer a la Fuerza Armada, porque todos sabemos y todas saben, todas ustedes saben que uno de los ejes fundamentales del proyecto bolivariano y revolucionario es la fusión civil-militar, es la unión de los militares con el pueblo. Así que yo me siento muy feliz porque a pesar de que en épocas anteriores hubo algunos tímidos ensayos de incorporación de grupos pequeños de mujeres a la Fuerza Armada y que han jugado un papel importantísimo en los últimos años. Sin embargo ha sido ahora en estos últimos 5 años en el inicio de la revolución bolivariana donde las puertas de los cuarteles y de las escuelas militares se han abierto y han entrado, o han comenzado a entrar en masa mujeres venezolanas, de manera masiva y cada día es mayor las solicitudes de muchachas para ingresar a filas militares.

Pero volvamos a la idea central, la oligarquía ha recurrido una vez más a lo que es su idea de la mujer, porque la oligarquía venezolana tiene una ideología, es la ideología de la dominación, es la ideología de la desigualdad, es la ideología capitalista neoliberal de la imposición, es la ideología de la destrucción, es la

ideología de la desunión. Y precisamente uno de los signos históricos durante siglos, que ha permanecido durante siglos de esa ideología de la burguesía capitalista y oligárquica, ha sido la utilización de la mujer como un simple objeto, al estilo de Trucutrú. Nosotros aquí rechazamos de plano la utilización de la mujer como un objeto, como un instrumento y reivindicamos lo más puro, lo más bello y lo más nobles de las heroicas mujeres venezolanas...

Asistentes: ¡Viva el Comandante!

Presidente Chávez: Cuentan ustedes, ustedes lo saben mujeres venezolanas, ustedes lo saben, cuentan conmigo como un aliado y como un compañero, porque soy sino el primero de los hombres venezolanos, uno de los primeros en exigir y en luchar para que la mujer venezolana ocupe el sitio de honor y de dignidad que le corresponde en la construcción del sueño de la Venezuela posible...

Asistentes: Viva Chávez.

Presidente Chávez: Y saben, yo lo hago por varias razones, lo vivo por varias razones, en primer lugar porque tengo conciencia, soy un hombre que tengo absoluta conciencia y en estos 5 últimos años de mi vida esa conciencia no ha hecho sino crecer acerca de la necesidad de la participación protagónica de la mujer como ente social, colectivo en la construcción de la Patria, en la siembra, ¿por qué? Bueno, porque la vida de uno ha estado signada siempre por la presencia orientadora, amorosa y hermosa de mujeres, de mujeres que a uno lo marcaron para siempre, la primera de ellas la madre, Elena...

Asistentes: La suegra, la suegra de todas las mujeres. ¡Viva Chávez!

Presidente Chávez: Vamos a enseñarnos, vamos a enseñarnos. La madre, la mamá vieja, la abuela, la que como canta Alí Primera, le enseñó a uno a querer las flores y a regar las matas del jardín, la que enseñó a compartir el pan como dice la canción: Tú me enseñaste a compartir mi pan, a compartir mi amor, a compartir mis brazos, yo quiero ahora compartir mis brazos con los mismos que te abrazo, quiero abrazar a mi pueblo. Madre, déjame luchar, madre déjame luchar...

Uno viene acompañado de mujeres, la abuela, la madre, las mujeres que he amado, desde aquí mi respeto para siempre, porque me acompañaron un trayecto de la vida y me dieron parte de su vida y sin su compañía yo no sería hoy lo que soy, y sobre todo no tendría los hijos que tengo, y no tendría las hijas que tengo, la Rosa Virginia que ya me hizo abuelo ora vez, la María Gabriela y la nieta Gabriela, y la Rosinés, la Rosinés. Esta mañana Rosinés me estaba enseñando cómo están retoñando las plantas que ha sembrado por allá y anoche estuvimos viendo la lucha llena hasta después de la media noche.

Entonces, mujeres, conciencia tengo de la imprescindibilidad en el orden familiar, en el orden social de la mujer, pero no sólo hasta allí llega la conciencia que crece cada día más en estos años de batalla me ha correspondido ver con estos ojos el heroísmo de las mujeres del pueblo de Venezuela dando las batallas que han dado en defensa de la Patria, en esta revolución bolivariana que no es otra cosa que una verdadera emancipación nacional, porque en eso estamos mujeres, estamos

emancipando la Patria, además de reconstruirla, la estamos liberando, y en eso y para eso necesitamos, insisto, insisto en el concepto, insisto en la necesidad, cada una de ustedes mujeres dondequiera que esté, cada movimiento organizado de mujeres debe crecer y debe crecer no sólo en cantidad, en número de militantes, debe crecer en cohesión interna, debe crecer en conciencia, debe crecer en capacidad de acción práctica para impulsar los proyectos y los programas de la revolución social, de la revolución económica, de la revolución política, en todas partes, y sobre todo ahora mujeres, ahora cuando la revolución bolivariana ha entrado en una nueva etapa, 5 años cumplimos hace poco de haber llegado al Gobierno, 4 años cumplirá este 2004, ó 5 años, perdón, va a cumplir 5 años nuestra Constitución el próximo diciembre, ha cumplido 5 años nuestra llegada al Gobierno aquel 2 de febrero de 1999, y estamos entrando en una nueva etapa, ya hemos entrado. No olvidemos, mujeres, que estamos en plena transición, que nadie cante victoria todavía, porque este camino es largo, en este camino se nos irá la vida ¿saben? Toda la vida. Pero qué importa. Dijo Bolívar, aquel grande que quiso tanto a las mujeres de su tiempo, lo dijo con claridad meridiana: "El que abandona todo por ser útil a su país, no pierde nada y gana cuanto le consagra..." Qué importa que se nos vaya la vida, no importa nada, para eso es que estamos aquí, para eso precisamente fue que nacimos nosotros. Si alguien pudo haber tenido alguna duda en épocas anteriores acerca de esa pregunta y sobre todo su respuesta para qué nací, pues aquí está la respuesta, nosotros nacimos para hacer la revolución bolivariana y para hacer una Patria, para eso nacimos, para eso hemos vivido, para eso estamos aquí y ahora haciendo lo que estamos haciendo, pero oído al tambor, estamos apenas comenzando, yo digo que este proyecto bolivariano si alguien me pregunta como de cuando en cuando. Hace unos días me preguntaban unos periodistas que cuánto tiempo nos llevaría este proyecto. Yo le dije, y le dije por decir algo, por mirar un horizonte, le dije, un siglo, este proyecto es para un siglo. La construcción de este proyecto nos llevará, y verdaderamente creo que es así, todo el Siglo XXI, pasaremos todo este siglo construyendo la Venezuela que aquí en la Constitución está dibujada.

Así que nosotros no terminaremos la jornada, no, cuando nos llegue el día de irnos físicamente de aquí aún la tarea no estará terminada, pero no importa porque ahí vienen las nuevas generaciones, y ellos, muchachos y muchachas de Venezuela, niños de hoy, muchachos de hoy, de ustedes es el futuro, es de ustedes la Patria. No importa dijo el poeta, Andrés Bello lo dijo, no importa, el sueño que tengo aquí no me importa si no lo veo terminado completo, me basta saber que en los ojos de quienes lo vean palpitará mi sangre y estaré yo allí mirando el sueño concluido, terminado, hermoso y pleno como la luna llena de anoche.

Ahora digo esto, mujeres, mujeres revolucionarias, porque las mujeres reaccionarias a ellas también las saludamos, verdad, desde aquí, las mujeres reaccionarias, las mujeres, incluso que se prestan para que Trucutrú las arrastre también las saludamos, porque también son mujeres. Pero lo que hacemos es desde aquí enviarles un rayo desde el alma para tratar de llegarles al alma, para ver si reflexionan acerca del papel que las ponen a jugar los oligarcas de Venezuela a través de los medios de comunicación, el papel de ser un instrumento, un objeto que se usa y luego se desecha, para tratar de engañar a un mundo, para tratar de manipular la verdad. Ahora mi mensaje va especialmente dirigido a las mujeres nacionalistas, a las mujeres venezolanistas, a las mujeres patriotas, a las mujeres

revolucionarias, a las mujeres bolivarianas, especialmente va a ustedes, cada día trabajemos más, con mayor unidad, porque estamos, decía, en plena transición, estamos apenas comenzando la transición.

Miren, el modelo neoliberal que en el mundo logró imponerse a punta de guerras, a punta del empleo de las fuerzas, de la manipulación y del engaño, no se va a rendir así tan fácilmente, no sólo en Venezuela sino en el mundo entero, ese modelo de dominación que excluye a las mujeres, que excluye a los pobres, que privilegia a las élites y a la minoría, ese sistema está herido de muerte, pero así como un caimán arponeado en la mitad de un río es peligrosísimo precisamente porque el neoliberalismo está herido de muerte, y ante tal peligro debemos estar todos y deben estar las mujeres venezolanas alertas siempre para defender este proceso bolivariano, para defender este proyecto revolucionario de las amenazas internas y las amenazas externas que tenemos hoy día.

Verdaderamente que el Gobierno del señor George W. Bush se ha convertido en una verdadera amenaza para nuestros pueblos, vean ustedes lo que ha pasado en Haití hace apenas una semana, yo he recibido ya informaciones de algunos líderes del Caribe, sobre todo del Caribe y todas las informaciones que tengo a mano indican que el Presidente Jean Bertrand Aristide de la hermana República de Haití, con la que nosotros tenemos una verdadera deuda histórica ¿saben? Porque esa República de Haití fue la primera República libre del Caribe y de Suramérica, de toda la América latinocaribeña, la República Negra, los haitianos hace 200 años derrotaron al Imperio y crearon una República, y allá fue Simón Bolívar a pedir apoyo a Petión, y los haitianos le dieron a Simón Bolívar recursos, hombres que vinieron aquí a pelear, mujeres que participaron en la revolución, y armas de guerra con la cual Simón Bolívar pudo establecer una especie de cabeza de playa, gracias al apoyo que le dieron los haitianos y las haitianas. Así que Haití, esa República hermana hay que llevarla en el alma y en el corazón. Nosotros hemos estado apoyando a Haití de diversas maneras. De diversas maneras, yo conversé en varias ocasiones con el presidente Jean Bertrand Aristide. Ah, pero el Presidente Aristide comenzó a enfrentar una situación muy parecida, de alguna manera a la venezolana, la oligarquía interna apoyada por los Estados Unidos, comenzó a desestabilizar a Haití, el país más pobre de América Latina, le negaron la ayuda internacional, porque Haití lamentablemente, como me lo dijo un día el presidente Aristide cuando estábamos hablando del año 2015, como uno de los objetivos del milenio en aquella Cumbre del 2000, Jean Bertrand Aristide me dijo: Chávez, tú hablas de sacar a tu país de la pobreza y tú lo vas a hacer Chávez, estoy seguro, me dijo. Pero yo, me dijo, oigan bien esto. Entonces me dijo él, yo, Chávez no puedo decir lo mismo, yo aspiro sólo a que Haití salga de la miseria, y pase a la pobreza, porque lo que en Haití hay no es pobreza, es miseria ¿saben?

Bueno, un presidente elegido por su pueblo, le dieron un golpe de Estado por allá en el 91, fue derrocado, él era sacerdote, era sacerdote, se metió a la política y ganó unas elecciones, lo derrocaron en el 91, luego volvió y ganó de nuevo las elecciones, y ahora le desestabilizaron el país, entró mucha gente armada por República Dominicana con armas modernas, mercenarios, un verdadero ejército de mercenarios, y él había eliminado el ejército, tenía era una policía mal armada, porque no quería gastar dinero en armas, para qué, decía, si lo que necesita es comida, y trabajo y educación para el pueblo y salud. Así que se negó a estar

comprando armas, no tenía ejército y le metieron un ejército de mercenarios, y poco a poco fueron tomando las ciudades de Haití, y luego llegaron las tropas norteamericanas, y las tropas norteamericanas en vez de defender al gobierno legítimamente constituido, como lo pedía Caricom, fueron una madrugada y a punta de pistola sacaron al Presidente de su casa, lo montaron en un avión, prácticamente secuestrado, lo ruletearon por varios países y al fin lo dejaron allá en la República Centro Africana, allá está Jean Bertrand Aristide. Y luego le dijeron al mundo que había renunciado, algo, cualquier parecido con lo que aquí ocurrió el 11 de abril, ¿es o no es una coincidencia?

Entonces vean ustedes la amenaza que tenemos en Washington, como decía un representante al Congreso de los Estados Unidos, del partido Demócrata hace unos días, le preguntaba el Secretario de Estado de los Estados Unidos, ¿cuál es la política exterior del Gobierno de Bush, derrocar Presidentes, invadir pueblos? ¿Para eso está el gobierno de los Estados Unidos? Por eso, desde aquí desde Caracas, hoy "Día Internacional de la Mujer", le decimos al gobierno de los Estados Unidos que aquí hay una Patria que estamos dispuestos a defenderla, con nuestra vida si hubiera que defenderla. Por eso imprescindible es que el movimiento, o los movimientos de mujeres venezolanas sigan confluyendo María en un movimiento de movimientos, pero las mujeres bolivarianas deben avanzar a un grado superior de unidad, todos los movimientos regionales, todos los movimientos y corrientes nacionales deben avanzara un nivel superior de unidad, repito, en las manos de ustedes dejo este clamor: ¡Unidad, unidad, unidad! Esa debe ser nuestra divisa, todos los movimientos de movimientos unidos para la lucha de todos los días, para la lucha cotidiana. Fíjense ustedes, por ejemplo, lo siguiente que quiero comentarles brevemente, para que vean el papel imprescindible, vital que ustedes están jugando y que yo les invito a que sigan jugando cada día con mayor profundidad en las tareas y en el acontecer diario de la revolución bolivariana. Fíjense ustedes, por ejemplo estos datos que tengo aquí. En primer lugar me alegro mucho que la población femenina en Venezuela está creciendo de manera vertiginosa, ya en Venezuela estamos calculando que en este año estamos pasando a las 13 millones de mujeres ya, más de 13 millones de mujeres hay en Venezuela, en el 98. Miren, en el 98 no llegaban a 12 millones las mujeres, hoy están en más de 13 millones, esos son algunos datos importantes. Pero fíjense, por ejemplo este dato, las personas participantes en Venezuela en los proyectos sociales que hoy avanzan en el campo revolucionario. En la Misión Barrio Adentro la participación de las mujeres adultas es de 55%, un altísimo grado de participación de la mujer en todo lo que es la Misión Barrio Adentro. En la Misión Robinson I, los estudiantes son en 63% mujeres, en la Misión Robinson I. En la Misión Robinson II, igual, 63%. En la Misión Ribas, 55%. En la Misión Sucre, 56%, y en la Misión Mercal, de todo lo que es la distribución de alimentos, 57%, vean ustedes como en todas estas misiones la mayor participación incluso en la planificación y luego en la conducción de las misiones, está en las mentes, en las almas y en las manos de las mujeres venezolanas, en su gran mayoría.

Otro tema que a mí y a nosotros nos preocupa muchísimo y que tiene que ver con la pobreza, alguien dijo que la pobreza tiene rostro de mujer, y es verdad, y es verdad porque ese es uno de los signos o de los resultados de la aplicación del modelo neoliberal, la pobreza y sobre todo la pobreza femenina. En el mundo, en promedio en el mundo neoliberal, las mujeres que trabajan perciben salarios en

promedio, 50% por debajo de los salarios que perciben los hombres, es una situación de injusticia, de exclusión. ¡Ah, si eres mujer te pago menos! Bueno, y qué es eso. Si eres mujer no tienes empleo, o si eres mujer te excluimos.

Aquí hemos tenido sumo cuidado en que el tratamiento a la mujer trabajadora sea exactamente igual al que se le da al hombre trabajador, las oportunidades, los beneficios. Así que, miren, el desempleo femenino cuando llegamos al Gobierno estaba en casi 20%, y hoy ya lo llevábamos en 14% en el 2001, producto del golpe y todo este sabotaje, subió de nuevo a 18.8, pero hoy ha bajado de manera significativa el año 2003 y ahora comenzando el 2004 el desempleo femenino cayó al 13,6% y ahora con la Misión Vuelvan Caras vamos a seguir derrotando el desempleo. En la misión Vuelvan Caras dirigida también por una extraordinaria mujer que se llama María Cristina Iglesia, la participación de la mujer va a ser determinante, este próximo fin de semana arranca la Misión Vuelvan Caras, educación para el trabajo, trabajo productivo.

Bueno, sólo quería mencionar estos datos que dicen algo, pero que sobre todo lo que quiero es fortalecer la conciencia de la importancia, del papel que ustedes mujeres venezolanas han venido jugando, están jugando y permítanme decírselo, les pido mayores esfuerzos para que el rol y el papel que ustedes están jugando se convierta en definitivo en la construcción del sueño venezolano, de la Patria bolivariana.

Día bonito el de hoy, día bonito el de hoy para rendir tributo a las heroínas venezolanas, a las verdaderas heroínas venezolanas, latinoamericanas y del mundo, esas mujeres que sacrificaron tanto por nuestra independencia, como Josefa Camejo, Luisa Cáceres, Manuela Sáenz, Juana Ramírez, Urquí, y muchas más.

Hoy, ante la presencia masiva de mujeres bolivarianas y revolucionarias, no sólo aquí en el Teatro Teresa Carreño sino a lo largo y ancho de la Venezuela bolivariana, nos permite decir que aquellas mujeres: Manuela Sáenz, Juana Ramírez, Josefa Camejo, han regresado, sólo que regresaron hechas millones de mujeres que hoy combaten y batallan por la libertad de la Patria.

¡Un beso infinito para todas las mujeres venezolanas! Y el corazón y el alma, el reconocimiento, el afecto y el aliento para que sigan ustedes cumpliendo con la tarea histórica de resembrar, de reconstruir a esa gran mujer que es Venezuela. Buenas noches, un abrazo bolivariano para todas.

Muchísimas gracias.